

# 2020

el año del cometa

# NEOWIS

**T**ranscurría el año 1997 la última vez que se pudo observar con claridad un cometa a ojo desnudo desde nuestra localización, en concreto hablamos del cometa Hale-Bopp, visible con claridad sin medios ópticos durante los primeros meses de aquel año. Este año 2020, será recordado por la mayoría de la gente como el año de la pandemia del Covid-19 aunque para los aficionados a la astronomía, pasará a nuestra memoria como el año en que al fin pudimos ver un cometa espectacular a simple vista, incluso desde dentro de la ciudad. Quizá no haya sido tan grande y llamativo como el Hale-Bopp, pero sin duda perdurará en nuestra memoria tras más de 2 décadas sin ver un cometa brillante.



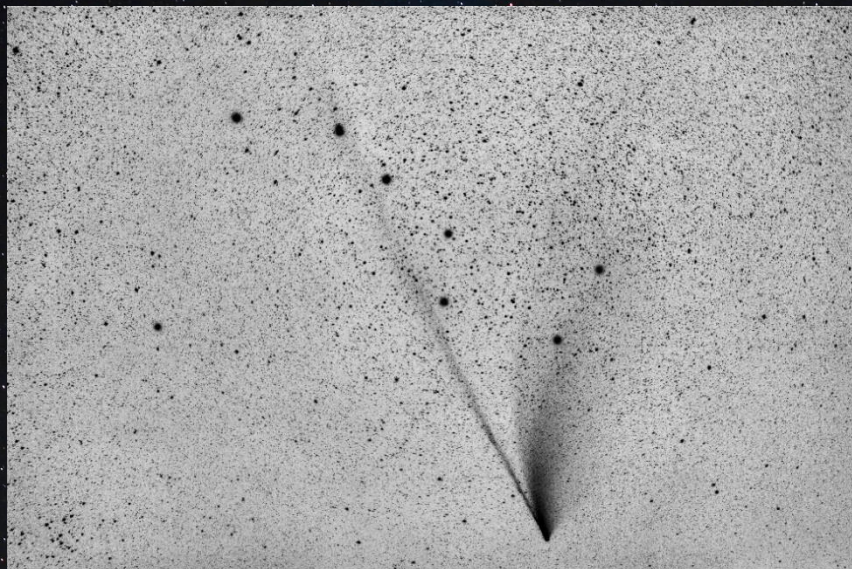
Cometa Neowise sobre Padilla de Arriba el 11 de Julio del 2020  
Fotografía: Jesús Peláez / Astroburgos

Al contrario que aquel que fue descubierto por dos astrónomos aficionados, el cometa Neowise C/2020 F3 fue detectado el 27 de marzo de 2020 por el Wide-Field Infrared Survey Explorer (WISE) un telescopio de 40 cm de diámetro que trabaja en la longitud infrarroja y que se encuentra en un satélite a unos 500 kilómetros de la Tierra. Tras los últimos estudios, el cometa parece tener un período de unos 6765 años con el afelio situado a 715 UA, lo que hace probable que esos pocos pasos cerca de nuestra estrella, hayan hecho que no sea un cometa demasiado desgastado y por eso fuera tan brillante.

Como comparativa el famoso cometa Halley tiene su afelio situado a tan solo 35 UA y el comentado Hale-Bopp a unas 370 UA. El perihelio ocurrió el 3 de julio y se acercó a unos 43 millones de kilómetros del Sol mientras que su máximo acercamiento a nuestro planeta fue el 23 de julio pasando a unos 103 millones de kilómetros.

Por estas fechas alcanzó la segunda magnitud convirtiéndose en un grandioso espectáculo visto desde cielos oscuros como por ejemplo desde nuestros observatorios en Lodoso o desde el cementerio de Sad Hill, donde celebramos el 18 de julio de este año la tradicional noche toledana de cada verano. Al comienzo de su visibilidad a simple vista, el cometa era un objeto matutino por lo que solo unos pocos sacrificados pudimos observarlo entre las cuatro y las cinco y media del mañana justo antes de que empezaran a aparecer las primeras luces de amanecida. En esos momentos estaba justo al límite de la visibilidad a ojo desnudo, aunque con unos simples prismáticos lucía espléndido con una cola de polvo de 1 grado de extensión.

En las fechas siguientes se fue alejando del Sol y poco a poco, pasando de la constelación de Perseo a la Osa Mayor, se fue convirtiendo en un objeto vespertino mientras iba incrementando su brillo y la longitud de su cola. Ahora sí, una vez que se hizo visible a primera hora de la tarde, miles de aficionados y no aficionados a la astronomía pudieron disfrutar del espectáculo de ver un cometa como en esas imágenes que se reflejan en antiguas pinturas del Renacimiento. Si la visión a simple vista era espectacular, con la ayuda de unos prismáticos la imagen era de las que impresionan. Con mi Celestron 15X70 se veían fácilmente ambas colas pero siendo la de gas mucho más sutil; en cierta manera era una visión que me recordaba a un mini Hale-Bopp.



*Cometa Neowise sobre la Osa Mayor el 22 de Julio del 2020  
Fotografía Jesús Peláez / Astroburgos*

Aunque a un cometa tan grande se le suele observar mejor con prismáticos en los que se le ve al completo, no pude resistirme a observar su coma a través del Dobson de 400 mm de la asociación, no hay palabras que puedan definir una visión así, con el brillante núcleo como protagonista y la estructura más interior del cometa a la vista. Mientras transitaba por la Osa Mayor las colas se desarrollaron con rapidez y el día 22 de julio puede fotografiar una impresionante cola iónica de unos 30 grados de longitud que se superponía al rabo de la Osa Mayor justo por la estrella doble Mizar. La cola de polvo también mostraba un aspecto impresionante, con una estructura de bandas probablemente debido al impacto del viento solar sobre el cometa.

A primeros de Agosto y coincidiendo con su alejamiento de la Tierra y la luz de la Luna creciente, el Neowise fue perdiendo brillo rápidamente convirtiéndose en un objeto telescópico. Hay que reconocer que hemos tenido algo de suerte, porque después de estar tres meses confinados por motivos de la pandemia del Covid-19, hubiera sido un auténtico desastre para los que nos apasiona la astronomía, que hubiera coincidido el confinamiento con el paso del cometa. Ahora solo queda esperar que otro viajero del sistema solar venga de nuevo a hacernos una visita. ¿Si en el año 1996 y 1997 se acercaron el Hyakutake y el Hale-Bopp, por que no esperar que en los próximos meses podamos ver de nuevo un cometa espectacular? Nunca hay que perder la esperanza. Estate atento a los próximos acontecimientos y mucho mejor con la vista puesta en el cielo.



*Cometa Neowise sobre el observatorio Mizar de Lodoso el 17 de Julio del 2020  
Fotografía: Jesús Peláez / Astroburgos*



Jesús Peláez